



Publicación. La editorial Tirant lo Blanch ha publicado el libro de Josep Vicent Boira «Valencia la ciudad», un texto de historia poco convencional que trata de mostrar las claves de la Valencia actual, tanto de su fisonomía como de su carácter. Todo lo que ha pasado en 2.000 años está presente, dice el autor.

«Valencia tiene que crear nuevos ideales»

JOSÉ PARRILLA VALENCIA

■ «Este no es un libro de historia de Valencia. Al menos, no de la forma habitual. No es tampoco un estado de la cuestión, ni una actualización de tratado alguno. Es más bien un paseo íntimo, un itinerario personal, una geografía subjetiva, vivida, cultural e histórica de mi ciudad, Discutible, lógicamente, pero sincera». De esta manera presenta Josep Vicent Boira su libro «Valencia la ciudad», el último intento de explicar los dos mil años largos de existencia del «cap i casal», de sacar a la luz los episodios perdidos que explican la ciudad actual.

Dice Boira que en cada una de sus fechas, de sus batallas o de sus transformaciones puede encontrarse un antecedente de su carácter, de su capacidad de supervivencia, de su modernidad y de sus saltos al vacío. De su capacidad de reinventarse y seguir adelante.

En este sentido, el primer momento clave que destaca el autor de «Valencia la ciudad» es la destrucción y primer renacimiento de la misma. En el año 75 antes de Cristo la pequeña población romana creada apenas sesenta años antes fue completamente arrasada. Es más, permaneció deshabitada otros cincuenta años. «Los viajeros que pasaban por la Vía Augusta sólo podían contemplar sus ruinas», pero «volvió a resurgir de sus cenizas, se reconstruyó y ha logrado sobrevivir hasta hoy».

El «siglo mágico»

Una convulsión similar se vivió con la entrada del Rey Jaime I en Valencia en el año 1238. Desde esa fecha hasta el año 1375 la ciudad vivió lo que Josep Vicent Boira

TRES ANÉCDOTAS

VALENCIA SE LLAMÓ ROMA
Le cambiaron el nombre para no colisionar con la gran Roma

► Existe la leyenda-teoría de que Valencia se llamó inicialmente Roma, pero le fue cambiado el nombre por los propios romanos para que Roma no hubiera más que una. Entonces la llamaron «Valentia» por su valor y su ardor guerrero.

EN EL ARCO DEL TRIUNFO
Su nombre está en el arco parisino como conquista napoleónica

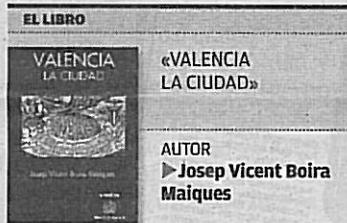
► El nombre de Valencia está incluido en la larga lista de ciudades inscritas en el Arco del Triunfo de París como conquista napoleónica.

ELOGIADA POR ENGELS
Valoró el movimiento obrero de la ciudad hace 140 años

► Una revuelta obrera de 1874 fue elogiada por Engels veinte años después como modelo avanzado de sociedad. Aquel enfrentamiento con el Ejército duró un mes.

ra califica como su «siglo mágico». Espiró la ciudad musulmana y nació una nueva urbe. «Hubo que inventar un reino, unas tradiciones, un paisaje urbano, sus mitos, sus fiestas, hubo que crear una ciudad nueva», afirma. «Los conquistadores quisieron darle la vuelta a la ciudad como a un calcetín, por eso no queda nada de la época islámica».

Puede decirse que en este siglo se pusieron las bases de la ciudad actual, incluido su ardor guerrero, definido en las cuatro contendas que se vivieron en aquellas fechas. Fue tan importante este periodo que actualmente la fiesta de



EDITORIAL TIRANT LO BLANCH

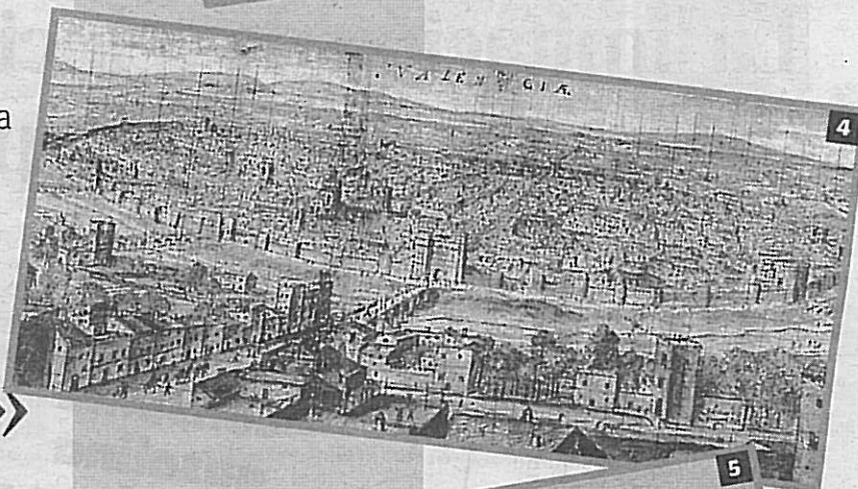
la Comunitat, el 9 d'Octubre recuerda aquellos momentos.

Hay un último episodio, en lo que a forja del carácter se refiere, que acontece en 1755 y que «define su espíritu» a la perfección. Para conmemorar el tercer centenario de la canonización de San Vicente Ferrer, se taponaron los puentes del Real y del Mar y se celebró una «naumaquia» (simulacro de batalla naval), con fuegos artificiales y música de la época. «Fue un espectáculo total», asegura Boira, que asegura que aquel tipo de eventos sólo se habían hecho seis años antes cuando Haendel puso música a los reales fuegos de artificio de Inglaterra. «Estaba en la misma dinámica, en la modernidad de la época».

El problema para el autor es que Valencia también ha sido capaz de «vender su alma» en pos de las mejoras. A finales del siglo XIX deja de ser una ciudad importante, se olvida de su ilusión y hace las cosas a cualquier precio. Era la época del Marqués de Campo. Se puso la luz, el agua potable, el ferrocarril. «Y esta situación se ha mantenido a lo largo del siglo XX y de alguna manera pervive en los grandes eventos».

Los grandes eventos

Por lo que se refiere a su fisonomía, hay dos momentos, según Boira, claves de su historia. Uno se



► **172 ILUSTRACIONES DOCUMENTADAS** acompañan el libro «Valencia la ciudad» de Josep Vicent Boira. **1** Reconstrucción de la primera ciudad. **2** La ciudad tras la primera reconstrucción, ya con circo. **3** Valencia en la época islámica. **4** Primera vista de la ciudad (1563). **5** Grabado de Valencia elaborado en el año 1858.

sitúa en torno al año 1850, cuando se desarrolla el ensanche, la reforma interior, los teatros, los servicios etc., que «es parecido a lo que se ha vivido recientemente». Cada cien o ciento cincuenta años Valencia se reinventa, se consiguen grandes logros sociales, pero se deja un girón de su identidad, de sus aspiraciones más románticas, de sus sueños, algo que realmente no sé si es bueno o no», precisa el autor, convencido de que «Valencia siempre ha tenido poca reflexión y mucha acción».

En la actualidad la ciudad se asienta sobre unas buenas bases naturales, pero «tiene como asignatura pendiente la construcción de un imaginario, de nuevos ideales, de hacer una nueva sociedad. Estamos como en 1900, en un punto y seguido. ¿Y ahora qué?, algo parecido a lo que le pasó también cuando perdió sus fueros, explica.



Josep Vicent Boira